

JESÚS HILARIO TUNDIDOR

EL ACONTECIMIENTO POÉTICO

La culpabilidad de las imágenes



EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO
—COLECCIÓN ANAQUEL DE PENSAMIENTO, n^o6—
MADRID • MMXVI

www.cuadernosdelaberinto.com

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento y el almacenamiento transmisión de la totalidad o parte de su contenido por método alguno, salvo permiso expreso del editor.

De la obra © JESÚS HILARIO TUNDIDOR

De la edición © CUADERNOS DEL LABERINTO

www.cuadernosdelaberinto.com

Dirección de la colección: ALICIA ARÉS

Fotografía del autor en la solapa © JESÚS MARCHAMALO

Diseño de la colección © Absurda Fábula

www.absurdafabula.com

Primera edición: Marzo 2016

I.S.B.N: 978-84-944752-3-8

Depósito legal: M-15181-2016

Impreso en España.



Esta obra ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Jesús Hilario Tundidor

EL ACONTECIMIENTO POÉTICO

La culpabilidad de las imágenes

Í N D I C E

PRIMERAS PALABRAS	pág.	11
-------------------------	------	----

GÉNESIS

<i>EL AUTOR ANTE EL ESPEJO</i>	pág.	17
I	pág.	19
II	pág.	20

PRIMARIO

<i>EL HACER DEL DESHACER, El autor ante su obra.</i>	pág.	33
------------------------------------------------------------	------	----

LA POESÍA COMO PENSAMIENTO O EL PENSAMIENTO DE LA POESÍA

.....	pág.	41
Introducción	pág.	43
1. Poesía y conocimiento	pág.	45
I	pág.	45
II	pág.	49
III	pág.	51
2. Diferencias e implicaciones	pág.	54

UNO

<i>ACERCAMIENTO A LA PSICOLOGÍA DE LA ESTRUCTURA Y SIGNIFICACIÓN DEL ESPACIO POÉTICO</i>	pág.	61
------------------------------------------------------------------------------------------------	------	----

1	pág.	63
2. Definición	pág.	64
3. Proceso	pág.	65
4. Escribir Poesía	pág.	68
5. Lectura de la poesía	pág.	70
<i>METAPOÉTICA POÉTICA</i>	pág.	73
I	pág.	75
II	pág.	77
III	pág.	79
IV	pág.	82
V	pág.	88
VI	pág.	93

DOS

<i>LA CULPABILIDAD DE LAS IMÁGENES , El poema</i>	pág.	97
I. Preliminares	pág.	99
1	pág.	99
2	pág.	101
II. La culpabilidad de las imágenes	pág.	103
III. Breve reflexión sobre el origen del poema	pág.	106
IV. El poema como lenguaje	pág.	108
V. El poema como descubrimiento y ruptura	pág.	110
<i>SEGUNDA INTRODUCCIÓN A MAUSOLEO</i>	pág.	113
<i>Palabras preliminares segundas</i>	pág.	115
Heurística bipolar	pág.	117
Poética	pág.	119
a) <i>De agujeros y profecías</i>	pág.	121
b) <i>Cenáculo del sueño</i>	pág.	123
c) <i>Teoría de cánones</i>	pág.	125
d) <i>Asesinato al borde de la muerte</i>	pág.	127
e) <i>Lamentaciones</i>	pág.	129
f) <i>Mausoleo</i>	pág.	130
Epílogo	pág.	133

TRES

EPÍSTOLA	pág.	139
<i>APUNTES PARA UNA OPOSICIÓN MÍTICA EN EL ESTUDIO DE LAS OPERACIONES CREATIVAS EN LA LENGUA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA. El diálogo escrito</i>		
1	pág.	159
2	pág.	161
3	pág.	164
4	pág.	167
5	pág.	170
6	pág.	173
	pág.	178

CODA

LA LUZ	pág.	185
--------------	------	-----

UN PASEO POR MI BIBLIOGRAFÍA

A. <i>Bibliografía de edición</i>	pág.	193
1. Poesía	pág.	193
2. Prosa	pág.	197
B. <i>Bibliografía crítica general</i> seleccionada	pág.	198

NOTAS DE REFERENCIA	pág.	211
---------------------------	------	-----

PRIMERAS PALABRAS

La publicación de estas investigaciones personales son fruto de una larga meditación sobre la Poesía, lo poético y su universo. Reconstruyen mi trabajo y entrega a este maravilloso mundo de la creación al que tanta vida entregada pertenece con sus relámpagos, sus sombras, sus angustias pero también sus satisfacciones, alegrías y plenitud. Ellas justifican mi existencia. Ellas me salvan de toda la luz negra que cierne al hombre, de su ignorancia y su desconocimiento, su azar y su fatalidad.

Pensadas y escritas en la responsabilidad de quien es consciente del esfuerzo que supone tal audacia y tal determinación, las anima el amparo que las da tantos años de trabajo, de entrega casi absoluta y tanto amor a este sorprendente arte que es la Poesía.

Si bien todas las partes han sido trabajadas lo suficiente para justificar el amplio campo de la meditación creadora y el cariño a que han sido sometidos, alguna vez se ha repetido una determinada frase capital que fortifique el pensamiento de la unidad significativa del contexto. Se incluyen aquí artículos, estudios, conferencias, cartas... Algunos capítulos fueron publicados en su día, otros reconstruidos por actualización de intenciones y pensares y otros más son inéditos. Sus contenidos recogen una vida de reflexión sobre los orígenes y el entorno de la creación poética.

Y en todos queda impresa y declarada la búsqueda de una justificación de esta larga experiencia de sufrir la fatalidad terrible y

responsable, pero maravillosa pasión, de escribir y construir libros de poesía.

Cito este párrafo que generaliza mis intenciones y conforma el ámbito general de su contenido:

Yo no soy un erudito ni de la historia de la lengua ni de la historia de la literatura, sino un poeta que intenta alcanzar, recreándose, una clasificación posible del corpus literario con la que poder definirlo y definírmelo y de este modo alcanzar la situación, lo más inteligente y sentimental posible, de una obra realizada y de su creador de acuerdo con su visión personal de los ámbitos y espacios literarios. No deseo dar reglas, crear cánones, expresar dogmas, sino posibilitar, como he dicho, un acercamiento que me justifique las realizaciones literarias del hombre, impulsado por el amor, a sus actividades y sus creaciones artísticas imperecederas.

Lo escrito, escrito está. No hay otra pretensión que no sea el autoconocimiento y comprensión del fenómeno creador del poema en los ámbitos del corazón, la inteligencia, la sensibilidad y la aventura de sus orígenes.

JESÚS HILARIO TUNDIDOR

*No se deje engañar por las superficies;
en las profundidades todo se vuelve ley.*
Rilke. *Carta VI*

No comprender es estar solo.
Rilke. *Carta VI*

El poema nace de la reflexión y busca la compañía.
J.H.T. Diario La Rioja. (Entrevista, 21-X-07)

G É N E S I S

- El autor ante el espejo

EL AUTOR ANTE EL ESPEJO¹

I

De principio, creo que el hombre no tiene más espejo ante sí mismo que la nada. Como todo lo que existe y ha tenido principio, la nada más absoluta. El otro espejo, el efímero, cuando es el escritor quien se mira en él sois vosotros los que me leéis, los que juzgáis, los que me veis y me creáis o me reconocéis frente a mí leyéndome o interpretando mis palabras, como ahora, nunca de *fingidor* sino de conocimiento, sino de participación de lo que sé y pienso del mundo desde mis experiencias y desde mis reflexiones. Y lo que sentís vosotros de mi corazón y de mi mente, estoy seguro que es más verdad que lo que yo certifico de mí mismo.

Mi deseo es hacer aquí una especie de declaración, no de principios, sino de finales. Tal cual os hable, tal cual me siento y me veo ante el espejo de la personalidad, que es la propia conciencia. No voy hablaros, como debiera hacer, de mis obras y mucho menos de mi biografía: esto es puro azar y no forma nada más que el sustrato banal de la apariencia cuando se trata de descubrir la entraña misma del hombre real, del hombre natural y perverso que somos, nuestra indefensión y nuestro fracaso.

Con toda la violencia personal íntima que estos actos suponen cuando uno precisa perfilarse a sí mismo ante los demás, me entregaré a ciertas meditaciones que han conformado, desde siempre, los orígenes de mi pensamiento sobre la actitud poética.

II

Por darle un título a estas consideraciones podríamos hablar de: *Generalizaciones sobre mi poesía y el ámbito poético en que se originaron*. Pero se nos va como el viento. He dicho siempre que escribir poesía es apasionar la inteligencia. Pues bien, en primer lugar yo soy un hombre apasionado. Esto es clave de mi comportamiento, no sé guardarme la emoción que me producen algunas personas, algunos libros, algunos actos, algunos paisajes...

Por otra parte, el poema es como acontecimiento creador un misterio. No tiene explicación. Nace de la necesidad de expresarse que condena y dignifica al hombre, y vive del origen remoto de la voluntad sobre estas emociones. Nadie puede decirnos con exactitud la razón de su causalidad ni la facticidad de su destino. A lo más, que se produce por una triple asociación entre inteligencia, intuición y lenguaje. Puedo leerlos, como praxis de lo dicho, el poema «La Voz», que ocupa la página 50 de mi libro *Lectura de la noche*:

VIENE
del aire, de la luz, del día.
Pero no hay nada en cada sueño. Sólo
una arena, una arena allá en el fondo tiembla.
Casi una playa,
levemente una playa,
dulcemente una playa donde reposa y muere.
Ella
llega del día,
del abedul, del álamo, del chopo.
Pero no hay nada en la esperanza,
apenas un esfuerzo, una cruz última,

un último sonido de pájaro en la niebla.
Y se derrumba allí, por sortilegio de la tarde, cesa.
Viene
de la piedra o el agua.
Y nadie siente su humedad, su enorme
dimensión. Trae cintas, hojas, hierbas, plantas
olorosas. Nadie la escucha, llega y sucede.
Sucede entonces, cuando
se hace lenguaje el corazón y canta.

La verdadera poesía no se somete a estancos ni aparcamientos. Es libre, particular, única, independiente, honda, inmedible por su inespacialidad de estado y por su carácter de temporalidad en el ritmo lingüístico a la vez que múltiple en significado y conceptualización emocional. Si esto es así ¿cómo poder entonces llegar a aprehensiones poéticas fundamentales de lo existente?

Ahí subyace el establecimiento más radical de todos mis planteamientos a la hora de ejercitarlos como reflexión en cuanto acto de trabajo y acción creadora. Quién conozca mi pensamiento o haya seguido mis elucubraciones sobre la poética de la construcción, sabe que con ello cuestiono nada más ni nada menos, bajo la culpabilidad del lenguaje, la posibilidad del conocimiento absoluto del hombre.

Sin embargo, todo está fracasado de antemano. Toda solución es parcial, egoísta y no desinteresada. Todo destino de la obra inseguro. Uno le entrega su vida, no obstante la mayor incertidumbre asola y envuelve todo trabajo y elaboración del texto cuyo destino nos es siempre desconocido y cuya finalidad, salvado su origen, carece de significado. Y como la praxis de este mirarme en el espejo está en la carne viva del propio poema, para que esto suceda debo recordar que en una de mis primeras publicaciones, aquel *En voz baja* cuyo poema introductorio, titulado «Borrachera», quiere aportar al proceso gnoseológico la entrega que el poeta hace de su vida a la gran *borrachera* de ordenamiento del caos con que se presenta la realidad

en los órdenes de la autotransferencia emocional. Y el gran fracaso de diálogo y de finalidad que contiene la comunicación. Veamos:

*CON los ojos
rojos, escribo
para la inmortalidad.*

*Con los ojos
blancos, escribo
para nadie.*

*He dado mi vida
por la realidad.*

*Con los ojos
rojos, escribo,
sin embargo,
también para nadie.*

La mayoría de mis libros son tómulos de experiencias profundas. De experiencias emocionales estructuradas en procesos de reflexión emotiva hacia una debelación y organización sentimental e intelectual del subconsciente. Lo que se produce por el caos implícito que presenta y mueve la realidad radical de la existencia y, principalmente, por los motivos ontológicos del *ser siendo*, sintiendo el permanecer del instante fugaz que se nos ha concedido para vivir y aprender que todo es material de arquitectura creadora que se le entrega por experiencia al escritor para cumplir los destinos de su vocación.

Otros aspectos que me ofrece la categoría vital de mis poemas en esta mirada de refracción, reflejo y reflexión introspectiva-retrospectiva, forman lo que debemos o podemos denominar sus *raíces fundadoras fundametadoras*. Estas raíces que ha desarrollado mi